

La Colmena

Pliego de poesía

PEDRO SALVADOR ALE

HEMBRAS



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

Número 72, octubre-diciembre, 2011.

IMAGEN DE PORTADA: Vicente Zatarra.

Dictados

No sé qué pueden envidiar los dioses
a los hombres,
si el poeta sufre lo adverso
como un guerrero,
su honestidad con la palabra
le otorga
lo inmortal en la memoria,
donde ni los mismos dioses caben,
sólo la poesía, ese puente
en donde ellos quizás sean nombrados.

Mas ahora no hay dioses,
el poeta es el guardián
de aquellos mensajes,
el fuego antiguo
que preserva el asombro
de crear mundos, de vencer a la muerte
y enseñar su amor a ciertas cosas,
eso es todo.

Mujer de cirugía

No mujer de ciencia, mujer de cirugía,
objeto de lujo, no de belleza,
mujer, mujer de cirugía, deslumbras
a otras mujeres, los hombres no te tocan.

¿Quién te goza? muñeca química,
inatractable, inquebrantable, drogada,
objeto erótico de museo, ¿qué desnudez
natural será la tuya? ¿quién te conoce?

¿qué deseo te toma el cuerpo, quiénes
son felices? tocando dinero, acariciando
billetes bajo tu piel, ¿qué placer material

de goma, de goma de mascar? billetes sí,
deceante el objeto del ser y no ser, mujer
Hamlet terciarista, mujer, mujer banal.

Hombre con armadura

Si cambié hembra por hembra,
ellas lo hicieron
diez veces más,
pensé que cada una
era lo mejor que me pasaba,
mas
no fui el sueño de ninguna,
quizás
las amé vestido de ninguno
es decir, con armadura,
es decir, de mí mismo,
es decir, de apariencia.

Más allá de la suerte o del azar,
lejos de toda filosofía,
insisto en una mujer:
hallar a otra que no sea yo
sino ella sin parte de mí:
amar entero,
sin nada de ella lo que fui,
no caer ya más en el pozo
sin agua
con
esta sed
del cid
mismo
campeador.

¡Atención, Musas!

Un poema no se escribe para una mujer, aunque lo motive:
si dices mirada no importa desde qué ojos,
son todos los que viste y te miraron desde siempre,
si pronuncias manos o muslos o labios son aquellos

que cumplieron, y si hablas de caderas son esas tardes,
noches, madrugadas plenas; aunque todas tengan distinto
nombre, país, edad, sean hadas o brujas o las dos cosas,
no por machismo o por igualdad lo son, no por estatura,

humores o gordura, no por permanencia o por méritos en
días, meses, años, no por fieles o infieles, malas chicas o
por deseo o sin él, ni por dinero o sin él, por ser parte de tu

vida o no, el poema aunque lleve señal, carta, destinataria,
es para una y todas, porque no eres otro, sino el mismo,
el que las amó, el de lo vivido, el que escribe esas palabras.

Bancarrota griega

Si no me das eros con dineros
no zafo,
Safo mía,
no podré decirte
palabras de amor;
ni pensaba verte,
me quedé sin un peso,
hay entrepiernas que son
caro, descaro monedero;
camino por la ciudad,
al filo del sí mismo,
ardo como un viejo sueño,
la plata y la juventud
se hicieron humo,
estoy quebrado,
Safo mía, harás bien
en darme unas monedas,
se sabe a toda edad,
lo que cuesta pagar,
eros con dineros,
para vivir.

Fugitiva

A ella la quise como sólo el yo sabe hacerlo,
ese espejo que se repite por el recuerdo;
yo en movimiento, demandante, abandonado;
ni posesión ni soltura resultaron: ella era el
personaje irreal pero hiriente, inapresable por
no ser; el yo incondicional no pudo, ella será
lo que no amó o no supo en otros brazos yos.

Minuto 90

Nunca amé a una deportista ni a una practicante
de yoga, a las inestables buscadoras de salud,
vegetarianas, testículas de Jehová, fuertes
corredoras olímpicas, hembras metafísicas,
equilibristas de circo, ejecutivas muñequitas
de ballet clásico, pulcras mujeres a las que sólo
les faltó irse al cielo vírgenes vestidas de novia.

Las que amé bebían, fumaban sin tregua, reían a
carcajadas diabólicas, leían hasta volverse locas o
eran suicidas por los poemas que quitan el sueño.

Nunca amé a una actriz, las que conocí hablaban
por sus personajes en un juego del que jamás
desperté.

Tampoco tuve fantasías con una monja
ni con una soprano,
ni con una vendedora de billetes de lotería;
la futbolista me atrae y no la tuve entre mis brazos,
no por negación o destino trágico, sino por azar,
falta de oportunidad, descuido,
o quizá porque los poetas solos frente al arco,
somos
absolutamente falibles.

Azar

Venías con la muerte colgada en tu sombra,
no como fatalidad, sino como el amor
correspondido; volviste el rostro hacia ella y
me hallaste en sus ojos tras la moneda del azar.

El agua de tu mirada llegó a mi sangre, fue
como esos peces que refulgen en la hondura
de la infancia, viven y renacen en el recuerdo,
van de los ojos a la sangre y de la sangre a

otra memoria; oculta estabas como ese pájaro
que sólo canta cuando nadie lo escucha, no
debe mostrar el sitio de bosque para salir de su

amor; pero te detuviste de pronto, y me viste
a través de tu historia, cuando venías distraída
con la muerte amorosa colgada en tu sombra.

Borgeana

Prometer pueden los dioses,
ellos tienen la eternidad
para cumplir lo prometido;
mas, si te quedas esta noche
con la promesa del instinto,
dejarás en la cama algo de lo
inmortal.

Minotaura

Teseo con el deseo a cuestas
acuesta la mañana,
errante con la espada carnal
escribe en la arena.

Teseo con deseo sigue los
ecos del hilo de Ariadna.

En el laberinto encuentra
en mil espejos
un solo deseo:

Minotaura es la poesía
que no muere,
el instinto,
devorador de cuerpos
jóvenes

bellas memorias,

Teseo, tu deseo,
es el abismo
del amor mismo.

Guerrera

Ella lustraba sus botas cuando yo le hablaba de zapatos,
tomaba un fusil, cuando le escribía un poema;
ella se ponía lentes de kamikaze para ver la realidad,
era una suicida del amar, a través de densos libros solidarios
creía sólo en su revolución,
quizás más que eso en una venganza.

Yo la quise todos los santos días de su rebeldía y aún más,
ella me desamó cuanto pudo desde distintas trincheras,
identidades clandestinas, teléfonos inexistentes;
lo que más extraño del combate de nuestra desnudez
es ya no encender mi cigarro
en el fuego zurdo de su corazón.

Edénica

Imprevisibles como el azar, pacientes como una piedra,
esas mujeres frías como un ministro de economía,
o ardientes y frívolas , hermosamente carnales, banales
como un póster, con miles de ellas en tu almohada,

no basta para saber a quién le compraste el paraíso,
a quién besaste bajo un árbol, a quién amaste como a
un rayo verde, a quién diablos le mordiste la manzana
ese trozo en tu garganta todavía no se hace El Poema.

PEDRO SALVADOR ALE. Es autor de más de treinta libros de poesía, de los cuales mencionamos algunos títulos: *De biografías, monstruos y pájaros migratorios* (1987); *El alucinante viaje del afilador de cuchillos* (1986); *Navegaciones* (1991); *Los reinos del relámpago* (Antología Poética 1973-2003); *Puentes* (2006). *Volar de ver de volar* (2010). Y también ha escrito 14 libros de enseñanza de los valores a través de la literatura, en la serie que comprende *El sentido ético de la vida*, (Tomos del 1 al 7) y *El Camino de la Sabiduría*, (lecturas para sentir lo que se vive y pensar lo que se siente (Tomos del 1 al 7). También es autor del libro *Conversaciones sobre ética*, publicado por la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México, en el 2010. Ha obtenido numerosos premios y reconocimientos, entre los que mencionaremos sólo algunos: El Premio Provincial de Cultura *Bohemia y Figura* en Córdoba, Argentina, en 1976. El Premio Estatal de poesía *Acambay de Letras*, en 1980. Estado de México, México. El premio Estatal de Poesía *Joaquín Arcadio Pagaza* 1983. Estado de México, México. El Premio Nacional de Poesía Joven de México “Elías Nandino” 1985. Estado de Jalisco, México. El Premio Nacional de Poesía “Clemente López Trujillo”, 1986. Estado de Yucatán, México. El Premio Iberoamericano de Poesía Carlos Pellicer 1991 (para obra publicada). Tabasco, México. En 1997 recibió el reconocimiento como Visitante Distinguido por la Municipalidad de la Ciudad de Córdoba, Argentina y la Sociedad Argentina de Escritores, en homenaje a su labor literaria en México y la contribución a la cultura argentina. Actualmente es director de la revista *Norte/Sur*, y de la editorial del mismo nombre, así como conductor del Programa Norte/Sur al aire, en Radio Capital, 1040 en A.M., Toluca, México.



SGC - UAEM
ISO 9001:2008

